

Reseña: Jornadas en la Universidad de Macerata (Italia)

André Lanoue
Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg

Entre los días 28 de febrero y 3 de marzo de 2018 tuvieron lugar, en la Universidad de Macerata (Macerata, Italia), las Jornadas coorganizadas por los profesores del área de filosofía antigua, Maurizio Migliori y Arianna Fermani. Bajo el título *Un approccio multifocale: la realtà ama nascondersi?*, el evento multidisciplinar permitió a investigadores de distintos ámbitos (psicología, neurología, matemáticas, historia del arte, fenomenología, filosofía antigua, finanza, literatura clásica, medicina, etc.) presentar, desde el punto de vista y con el lenguaje de cada esfera de investigación, la multiplicidad ontológica que estudia específicamente cada campo científico.

Visto que es imposible, salvo en un examen superficial, exponer en el presente contexto una reseña de cada presentación de este excelente y enriquecedor coloquio en el que la Universidad de Macerata ha consolidado su reputación como uno de los mayores centros académicos de Italia, nos ha parecido más interesante abordar las presuposiciones teóricas de la temática central, la del *approccio multifocale*. El coloquio en cuestión emerge del proyecto hermenéutico y filosófico del profesor Maurizio Migliori, quien se propone ofrecer una plataforma interdisciplinaria a modo de desarrollar un discurso de enfoque multifocal que posibilitaría superar la rígida y hermética segmentación que suele regir en la investigación universitaria. Puesto que la exposición en cuestión, aunque respaldada por un texto que indubitadamente no tardará en ser publicado, se encuentra todavía en estado de borrador, evitaremos las críticas detallistas y preconizaremos en vez de ello sugerencias que se refieran sobre todo a la dirección general del discurso filosófico.

La tesis propuesta es antes que nada ontológica, puesto que Migliori defiende, basándose conceptualmente en principios derivados de la metafísica griega, la *uni-multiplicidad* de lo real interpretado y del acto de interpretación. Acercándose a la *Weltanschauung* de Dilthey, Migliori se adentra en la teoría platónica de los principios, así como en las categorías aristotélicas del ser. En toda interpretación de textos, trátase de un diálogo, de una tragedia o de un discurso retórico-jurídico, proveniente de la antigüedad griega o del idealismo

alemán, tiene lugar una importante variedad de comprensiones que no se reducen a una mera complejidad cuantitativa. Al contrario, cohabitan distintas temáticas, personajes, campos semánticos o terminológicos. El texto se enriquece de influencias que forjan su expresión misma y que, en un segundo momento, lega a la posteridad, la que es definida a través de la imprevisible afección de la *Wirkungsgeschichte*. Sin embargo, a pesar de su multiplicidad, el texto permanece en una perfecta estabilidad que permite la relación interna del todo y de las partes. Pero este mismo todo, por *uno* que sea, se relaciona con las demás obras del mismo autor, así como con la cantidad de las obras (perdidas o no) de una misma época. El todo se relaciona a la vez con sus partes y con otros todos; su multiplicidad puede ser al mismo tiempo cuantitativa, relacional, cualitativa o esencial. Más allá del texto, el mismo sujeto (al igual que toda realidad ontológica) se ve afectado y definido por la relación del uno y de la multiplicidad, trátase de sus estados de ánimo, de sus experiencias académicas o personales, de su prestar atención a una frase en vez de otra en un momento particular. En resumen, la intertextualidad se articula, a la vez, al interior de una misma obra, en el *corpus* de un autor y en el todo que representan las fuentes de una época, aunque se exprese según diferentes relaciones de variable importancia. El texto se abre en determinados modos al pertenecerle verdades múltiples y esenciales que pueden corresponder al historiador o al sociólogo, en una multifocalidad que no encierra relativismo alguno. Los puntos de vista que puede contener el *Fedón*; por ejemplo, químico (¿son descritos en manera auténtica los efectos de la cicuta?), histórico, religioso, judicial, sociológico, arqueológico, literario y filosófico, son todos legítimos en base a la verdad ontológica que representa el texto. Es decir que la multifocalidad es posible solamente porque pertenece esencialmente al objeto mismo, y no únicamente al ángulo de enfoque elegido arbitrariamente por un lector. Una nueva interpretación, si se encuentra legitimada por el texto, es siempre un descubrimiento; en cambio, una interpretación que presta demasiada importancia a elementos secundarios o discordantes al nivel del todo y de los todos con los que se relaciona, es una violencia (pensemos en la interpretación que, aun sin admitirlo explícitamente, presupone un anacronismo).

Desde evidentes influencias gadamerianas, Migliori prosigue y aplica el mismo pensamiento a la fenomenología, o, mejor dicho, al mundo fenomenal. Un mismo evento social conlleva a la vez elementos variablemente relevantes

para la mayor parte de las ciencias sociales y duras. La comprensión de un evento, aun sin aspirar de manera realista a individualizar exhaustivamente cada aspecto de la multiplicidad en juego, debe tomar en consideración la multifocalidad del objeto contemplado y del sujeto contemplante.

La originalidad del proyecto de Migliori se percibe sobre todo en la voluntad de inaugurar un grupo de investigación (no únicamente compuesto de académicos) que se encontrará regularmente a través de convenios universitarios y desarrollará propuestas concretas en varios ámbitos en colaboración con miembros eminentes de la clase política, del ámbito financiero y del campo de la medicina.

Si no se puede más que aplaudir la iniciativa multidisciplinar y la voluntad de aplicar la filosofía más allá de su angosta esfera tradicional, algunos elementos relativos al contenido teórico podrían ser optimizados. Visto que Migliori desea reconstruir un tipo determinado de fenomenología hermenéutica en base a los conceptos categoriales de la antigüedad griega, emprende claramente un proceso de *reconstrucción* de un tipo determinado de metafísica clásica; ¿por qué no entrar en diálogo con la deconstrucción derridiana o, más importante aún, con la tradición hermenéutica y filosófica francófona contemporánea (Grondin, Brague, Greisch), que representaría sin duda el interlocutor más fértil? El trabajo de Migliori, en sumo grado interesante y prometedor, se beneficiaría así de un diálogo más sostenido con otras tradiciones que comparten, para emplear su expresión, *un horizonte común* al suyo.

Recibida: 04/2018; aceptada: 05/2018